

¿Qué necesita nuestro aeropuerto?

Rodrigo Echeverría Arias

Ingeniero Civil en Electricidad Project Management Professional (PMP®) Risk Manager

El Aeropuerto Internacional Comodoro Arturo Merino Benítez (AMB), también conocido como Aeropuerto de Santiago-Pudahuel, principal terminal aérea de Chile, fue inaugurado ya hace cincuenta y dos años, presenta un tráfico anual de pasajeros que se espera superará los 25.000.000 para el presente año (2019), en ejecución de ampliaciones para tener su segundo edificio terminal de pasajeros, y que todo indica que las proyecciones de crecimiento se mantendrán llegando a que en un futuro cercano se contará con un tercer edificio. No obstante, se mantiene la falta de alternativas multimodales de transporte a sus usuarios para su acceso.

Dado lo anterior y en relación al reciente anuncio presidencial, el que menciona como **solución un tren**, es una clara señal donde debemos enfocarnos, sin embargo hay visiones de corto plazo que proponen eventuales iniciativas de soluciones de trenes urbanos, livianos o tranvías, ¿¿¿son soluciones???, ¿Qué necesita el aeropuerto?.

La respuesta hay que encausarla a tener un mejor nivel de servicio de puerta a puerta al pasajero: Tiempo (rapidez), Comodidad y Amplitud (espacio para el equipaje), Seguridad, Capacidad en medios de transporte eficientes, eficaces y facilitando al usuario su desplazamiento desde su domicilio hasta la puerta del avión.

Por otro lado, hay que mirar a las **futuras extensiones previstas para la próxima década** en la terminal aérea, las cuales serán obras mayores, con probables ubicaciones distantes, y que las eventuales propuestas de soluciones de acceso a la terminal, hoy conocidas, podrían no satisfacer las necesidades, generando con ello costos adicionales de diferente índole, entre ellos: el económico, técnico, comercial, social y también el político.

La solución debe tener una mirada de largo plazo, con estrategia, proyección integral de transporte y de una sola vez. Esta la otorga un tren directo al centro de Santiago. Más aún, si se suma el ansiado proyecto de tren rápido Santiago-Valparaíso, el cual, de unirlo, en una sola solución, se generaría un círculo virtuoso de desarrollo sin precedentes para las grandes urbes y su potencialidad futura hacia

el sur del país. Entre ellos el permitir al gran Valparaíso pueda tener un acceso rápido y directo a un aeropuerto internacional con todos los beneficios asociados, más aún cuando hoy se requiere reactivar su crecimiento económico. Permitir, por ejemplo, el desarrollo logístico de terminal de carga y en especial la inmensa oportunidad de negocio de incrementar para nuestro país, el turismo, por la conectividad del arribo de sus cruceros en su puerto.

Por tanto, ¿Qué necesita el aeropuerto? Se requiere de un tren rápido, directo al centro de la capital, cómodo, de capacidad y de proyección inter regional, junto del patrocinio de autoridades con una amplia mirada futura de la necesidad integral de transporte, generando valor transversal en lo estratégico, social y de negocio, en beneficio del país, para al menos los próximos cincuenta años.

Junio 2019